

JOSE LOPEZ
JULY 26, 1999

START OF TAPE 1, SIDE A

COLIN AUSTIN: Bueno, hoy es 26 de julio de 1999, yo me llamo Colin Austin y estoy aquí con José—

JOSE LOPEZ: José López

CA: Vamos a hablar un poco esta noche acerca su experiencia, siendo un residente de Durham de tres o cuatro años y hablar un poco acerca de la comunidad. Para comenzar me gustaría hacerle algunas preguntas, como: ¿Cuándo nació usted?

JL: Nací el 13 de agosto de 1955. Nací en México, Distrito Federal

[pause]

CA: ¿En qué parte del Distrito Federal?

JL: En una colonia del distrito federal. En una colonia que se llama, [pause], Martín Carrera; es atrás de la basílica de Guadalupe, ahí nació yo. Se llama la colonia Martín Carrera, México DF

CA: Ah, que bien. Yo estaba en el DF, hace como cuatro meses, estaba visitando algunas personas, yo estaba más en el centro.

JL: En el centro, sí.

CA: ¿Usted tiene familia?

JL: Si tengo mi esposa, mis hijos. Tengo mi esposa y cinco hijos, dos hombres y tres mujeres. Ya dos de mis hijos ya son casados, uno esta viviendo en México y la una está

aquí con nosotros. Y dos nietos, un nieto por parte de mi hija y un nieto por parte de mi hijo.

CA: ¿Y hasta qué edad vivió usted en el DF.?

JL: Ahora sí que toda mi vida, desde que nací allí en Martín Carrera después nos cambiamos para una colonia que se llama Platilco, por allá por Nueva Santa María; luego de Platilco nos cambiamos para una colonia que se llama Istacalco; de Istacalco nos fuimos para Nesagualcollo, o sea que exactamente no me acuerdo del tiempo de todas las colonias que viví. De Nesagualcollo me volví a regresar a Distrito Federal a una colonia que se llama Jalpa, ahí tengo mi casa y ahí está mi hijo. O sea que casi toda mi vida estuve viviendo allá en el DF y ahora que estoy aquí, se puede decir que casi 40 años estuve viviendo en el Distrito Federal.

CA: ¿Y como es la vida por allá , en las colonias?

JL: Pues de pequeño nosotros la vivimos muy este...Por ejemplo yo y mis hermanos vivimos sin la ayuda de ... o sea que nuestros padres no fue un matrimonio unido, mi mama y mi papá se separaron y fue un poco dura la vida. No teníamos quien nos apoyara para que fuera uno a la escuela; era como cada quien pudiera seguir luchando para sobrevivir. Uno por estar en el Distrito Federal es muy dura la vida ahí. O sea como pudimos, luego vendíamos periódicos, vendíamos chicles; solíamos darnos grasa a los zapatos -se le dice allá dar grasa- a bolear los zapatos. Y así sobrevivimos, luego ya, hasta que un tío mío trabajaba de albañil y comencé a ir con él y aprendí el oficio de la albañilería. Comencé de ayudante y luego de albañil; ya cuando andaba trabajando de ayudante, conocí a mi esposa y me junté con ella y después nos casamos. Y ya conocí el oficio de la albañilería y todo el tiempo fui albañil, por allá en México.

CA: Cuando usted era niño: ¿Cómo eran sus padres? ¿Querían su trabajo? ¿Qué tipo de personas eran?

JL: Mi papá trabajaba de albañil, mi mamá estaba en la casa, pero como se separaron, mi mamá trabajaba ayudándole a una persona en una casa. De ahí se ganaba algo de dinero; pero de saber yo en realidad como eran mis padres, no; casi nosotros vivíamos en la calle. No había una reunión familiar, que yo llegara de la escuela o que yo llegara a mi casa y encontrara a mis padres. A veces una llegaba a la casa y mi papá no estaba, él salía a trabajar fuera y no regresaba hasta dentro de un año o medio año y así. Y cuando estaba ahí en la casa casi no trabajaba, le gustaba mucho el trago. De mi niñez no es una cosa muy agradable, muy agradable no fue, no me gustó mucho.

CA: ¿Cómo fue su experiencia en la escuela?

JL: Muy bonita, me gustaba, pero no había apoyo para que uno pudiera estudiar. Estudié nada más hasta la primaria y eso estudiando en la noche. Nomás estudiaba en la noche y los días que podía ir, como nadie me obligaba cuando quería ir, iba yo y cuando no quería ir, no iba. Yo la sentía muy bonita, pero luego cuando yo me ponía a vender cosas así como periódicos, me gustaba más el dinero que la escuela, porque luego mi hermana la mayor me decía: "ya se acabó esto, ya no tenemos esto, nos falta para comprar para la comida y no hay"; para mí era más bonito llegar con dinero y decirle: "ahora hermana tenemos para comprar algo", lo que uno quisiera. Ya la escuela la íbamos dejando muy aparte, a pesar de que sí me gustaba la escuela, me gustó el tiempo que fui, pero luego por otras cosas ya no, ya no estudiaba—

CA: Tenía que contribuir a la familia.

JL: De la escuela muy poca experiencia tuve, sí me gustaba pero no la pude seguir.

CA: ¿Cuáles son algunas de sus memorias más fuertes, de cuando era niño?

[pause]

JL: No creo, nada más de que no estaba mi mamá con nosotros, eso era lo que sentíamos, muy feo. Eramos muchachos y no veíamos a nuestra mamá, así como los demás amigos que llegaban y estaban con...llegaban a sus casas y ya veían a sus papás y a sus mamás y nosotros no.

CA: ¿Ustedes fueron a la iglesia?—

JL: No

CA: ¿Participaron en otra organización, en grupos o algo así?

JL: No, no participábamos nosotros en nada. Nosotros veíamos a muchos amigos que entraban duro a la droga allí en México en aquel entonces- y hasta ahorita-muchos chabos, muchos muchachitos le llenaba una bolsa de plástico y se ponen a estar absorbiendo el cemento. Todo eso a mi no me llamaba la atención. Nada de eso. No nos gustaban ese tipo de amistades. Conocíamos muchos amigos así, que le entraban duro a la droga, pero ellos eran muy buenos amigos con nosotros, porque inclusive no se molestaban cuando nos invitaban y yo le decía que no y ellos decían: "está bien". No nos decían:"no, no vayas a tu casa, quédate aquí con nosotros"a pesar de que nosotros si queríamos nos quedábamos. Nosotros, por ejemplo, salíamos a las 10 de la mañana y regresábamos hasta la 1 de la noche, cuando dejaban de funcionar los camiones-allá le dicen camiones a los buses- tratábamos de que no nos dejara. Cuando vivíamos en Nesagualcollo, el último metro que viajaba para Ciudad Nesa -para la Colonia Saragoza- pasaba a las doce y media de la noche. Y ese día nosotros teníamos que ganarle para

llegar a nuestra casa. No había hora para llegar a nuestra casa. Así era nuestra vida, allá en México.

CA: ¿Entonces su primer trabajo era vendiendo periódicos?—

JL: Sí y chicles.

CA: ¿Y después comenzó a trabajar como albañil?

JL: Como albañil, sí.

CA: ¿Cuántos años trabajó de albañil?

JL: Comencé como a los 19, [pause], trabajaría como unos 15 años de albañil.

CA: ¿Y cuánto podría ganar una persona trabajando así?—

JL: De albañil, gana uno bien, mejor que cualquier señor que tenga un título allá en México. Porque yo a veces ganaba, se podría decir cuando había trabajo, claro trabajando desde la mañanita hasta que oscurece, se podría decir que ahorita, comparando, yo diría que unos 800 dólares, que sería por ejemplo, si yo trabajara aquí de albañil, yo pienso que uno sacaría así 800 dólares, comenzando desde de la mañana hasta que se oscurece, como hasta esta hora, cuando uno ya no ve.

Allá podría ser eso más o menos, no 800 dólares pero si 800 pesos, yo pienso que más o menos un sueldo—

CA: ¿Por una semana?

JL: Por una semana sí, porque yo comparo ahorita el sueldo de aquí y lo comparo al sueldo de allá y luego yo le pregunto a unos albañiles: "Oye que cuánto ganas tu?" Y dice: "no lloviendo y estando buenos días, como unos 800 dólares a la semana. Porque pegando tabique me pagan como hasta 18 dólares la hora". Pues está bien, está muy bien.

Y por ejemplo, yo veo aquí algunas personas que tienen buenos trabajos o que trabajan en los bancos, tienen sueldos hasta muy buenos, serian hasta de 12 dólares; doce o un poquito más bajo, ya ganando 10, ya es un buen sueldo. Yo hago la comparación de aquí en Estados Unidos como en México, que más o menos un albañil si gana bien, pero habiendo trabajo. Y allá en México hubo un tiempo en que yo tuve que dejar la albañilería porque ya no había trabajo. Cuando se hizo el metro, todas esas partes, había bastante trabajo, el trabajo nos sobraba bastante y ya no más uno por flojo no trabajaba. Pero luego ya se fueron acabando las obras del metro y se escaseó bastante el trabajo. Luego se vino una crisis muy fea en México y ya no alcanzaba el dinero para nada. Entonces entré a una refresquera, donde se vendían las sodas, se llama Cooperativa Pascual, esta en Lorenzo Botulini y también esta en () y la otra esta en el metro Potrero, cerquita de la vía. Ahí yo entré en esa empresa a trabajar. Supuestamente la ley cooperativista decía que desde el primer día que uno trabaja ya es uno cooperativista y entonces, uno reclamaba eso y por eso nos corrieron, por andar echando grilla. Nos corrieron y suspendieron como a más de 100 personas. Ya que dejé yo de trabajar allí, ya se me cerraron las puertas allí en México, ya iba yo a trabajar y ya no. Y luego yo quería volver a trabajar a la albañilería, si podía, pero ya no tiene uno la misma habilidad de antes, yo pienso que para que uno tenga la habilidad de antes y quiera avanzar como antes uno no debe de dejar de estar trabajando, dejar de estar haciendo lo mismo, para que pueda uno hacerlo Y yo dije, volver a trabajar de albañil y todo eso. Ya fue por eso que me vine a inmigrar para acá, porque ya a los 40 años ahí no nos dan trabajo allá en México, ya estás viejo. A los chóferes sí les dan trabajo a más de 40 años, pero necesitan

buenas recomendaciones y una buena suma de dinero como garantía por si le pasa algo al vehículo que traemos. Y por eso fue que andamos por acá.

CA: ¿Y cuando usted era joven en México, alguna vez pensaba en venir a los Estados Unidos?.

[pause]

JL: Cuando no tenía trabajo, sí. Bueno, es que mucha gente luego viene para acá y se va, amigos vienen, trabajan, pero compañeros solos que no son ni casados, trabajan bastante y se van y en realidad si les rinde su dinero. Sí uno ahorra dinero llega allá y se lo gasta, si junta una buena suma. Y eso a mí me llamaba mucho la atención, de quererme venir para acá, porque yo decía: "Este canijo ya se fue dos años y mira ya trae un carro y yo aquí cuándo voy a traer un carro." Yo le decía a mi esposa, cuando era joven (tenia como 22 años): "estaría bien que nos fuéramos para allá", le decía yo a mi esposa pero ella me decía que no. Más que nada mi esposa vivía allá con su mamá y su papá, me decía: "No, yo estoy bien acá qué voy a hacer para allá." Yo, como yo tenia no más a ella y a mis hijos le dije: "No, vámonos para allá". A esa edad de 22 años yo ya me quería venir para acá.

CA: ¿Cuándo fue que decidió salir de México?

JL: La vez que le dije que ya no trabajé, que me corrieron de la cooperativa y me dijeron que ya no me iban a dar más trabajo. Comencé a buscar trabajo y no me daban. Y ahora acá vengo y busco y sí me dan. Y por eso es que me nació para venirme para acá, porque allá no había empleo, más que nada para mí, ya no había empleo. Seria a la edad de los 40 años que hubo posibilidad de venir para acá y me vine.

CA: ¿Podría contarme un poco de cómo llegó?

JL: Bueno, cuando yo me vine para acá, estaban unos amigos trabajando () y estaban contratando gente para acá, para poder trabajar por acá, y yo me vine por una compañía para acá. En el transcurso de traerlos, no sé que problemas hubo con el transporte y los dejaron tirados por allá -venían peleando entre ellos, no sé que problema había- y nos dejaron tirados en Kentucky y luego, ya mucha gente viene para acá. Y ahí en Kentucky comenzamos a buscar trabajo y no había, según ellos había mucha inmigración. Pero nosotros tenemos unos documentos para trabajar, entonces lo que tienen que hacer es buscar trabajo, pero aquí casi no hay. Un amigo que venía para acá, para North Carolina dice: "Yo avisé que yo voy para allá, si ustedes quieren les doy un reite para allá, se comienzan a trabajar y luego me pagan el reite. Por allá hay bastante trabajo, es más, si ustedes quieren yo les puedo dar trabajo, si quieren". El señor es carpintero. Yo llegue por acá y ya comienza uno a conocer gente, varios nos tendían la mano. Un señor me llevó a trabajar con un moreno, estuve trabajando vario tiempo y a mi no se me hacía difícil comenzar a trabajar porque no necesitaba identificación ni nada, me pagaban "cash". Cada fin de semana me pagaban. Pero luego ya nos dejaron de pagar, algo así como un mes y yo ya no quise ir a trabajar con ese señor. Y ya, comenzamos a trabajar con la albañilería y no tuve muchos problemas para venirme. Cuando nos metimos para acá, nos pasaron sobre la carretera que está allí, como se llama. [pause] Nogales Sonora, sí, pasamos, nomás nos chequearon, nos bajaron a todos y ya, nos volvimos a subir. Nos dejaron pasar. Yo no sé cómo exactamente sucedieron las cosas, pero yo pienso que un acompañante de ellos les robó un dinero, no sé, hubo problemas y el carro se le descompuso y nos dejaron en un hotel y el señor dice: "Yo ya no voy a seguir así, se llevaron hasta mi dinero". Yo en realidad no supe ni quien fue, si era alguno de nuestros

compañeros, de todos de los que veníamos, como tres muchachos se apartaron y ya no siguieron con nosotros, no sé por qué motivo, no sé si le robaron dinero al señor al contratista, porque el venía pagando todo, él nos pagó el camión desde la terminal de los 100 metros, hasta Nogales. En Nogales, él estaba con un co-transporte, era una camionetita como las que traen luego aquí para trabajar, no estaba muy bien adornada luego que por acá ya comenzó a calentarse y nos quedamos por acá.

CA: ¿Entonces, no tuvo que pagar por el transporte?

JL: No, del transporte no pagué nada.

CA: ¿Y su familia ha podido venir por acá?

JL: Sí, los mandé traer.

CA: ¿Cuándo llegaron ellos?

JL: Ellos ya tienen año y medio que llegaron.

CA: ¿Fue difícil para ellos llegar aquí?

JL: Fue un poco difícil porque allá en México no querían darles los pasaportes, ni nada de eso, fue un poco difícil, no se los querían dar porque yo no estaba ahí. Pero ahí, mi hermano se hizo pasar por mí y todo eso y ya llegaron aquí. A mí me gustó aquí y platicaba con mi esposa por teléfono y le decía que la situación aquí está así y así, está más o menos parecida a la de allá. Yo de aquí le mandaba cada 8 días dinero. Le digo: "A mí ya me gustó aquí, estoy trabajando, tengo mi trabajo, ya me hicieron permanente, no

sé como tú ves que te vengas para acá, yo veo que aquí unos señores tienen a su familia y veo que están estudiando, aquí hay escuelas y vamos a estar igual que allá. Allá dejas si quieres a Luis -tenemos un hijo que se llama Luis- allá lo dejas y te vienes con mis hijas.” Y ya, se vino para acá y aquí estamos.

CA: ¿Piensa que su esposa esta contenta?

JL: Yo pienso que no. Cuando nos ponemos a platicar es que extraña mucho a su mamá. Ella quiere estar un año más y a lo mejor se regresa. Yo le dije a ella: “Si quieres regrésate, porque yo estaré un tiempo mas trabajando aquí y nada más, dos años más y ya, me voy para tratar de comprar un puesto, porque allá en el Mercado venden puestos, así podremos trabajar en el comercio. Estamos pensando eso. Yo veo que mis hijas y mi hijo extrañan mucho su país. No les gusta mucho el ambiente por acá, a pesar de que tienen amigos y todo eso. Yo pienso que siempre extraña uno su país.

CA: ¿Qué es lo que no les gusta de aquí?

JL: Bueno, más que nada, lo que nosotros pensamos, o más en sentimos, es que los morenos nos ven muy mal a nosotros. El racismo más que nada. Lo miran a uno muy mal. Y más que nada que uno no sabe hablar inglés, donde quiera que uno va quiere comunicarse con alguien y no se puede. Yo creo que eso es la base mas dura de estar aquí. Aquí nos ven un poco mal, inclusive en los trabajos igual, siempre le dan preferencia a las personas que son de aquí y no a nosotros que no somos. Por ejemplo, hay veces en que pido un permiso, por ejemplo: “Mi hija tiene un problema en la escuela, déjeme salir.” Y no me lo dan. La supervisora mía es una morenita y luego sin

embargo, personas que son de aquí le piden permiso y luego se van. Ellos piden permiso y no les dicen nada y a nosotros siempre nos ponen un pero. Por ejemplo, ahora que me dejaron venir para acá, me dice la supervisora: "Me tienes que traer la comprobación de que vas a consulta." Y me dice: "Y acabando te vienes." Nosotros salimos a las cuatro, me dejó salir a las dos y media y a las tres estoy saliendo de la Lincoln. O sea que hay muchas cosas no ... Yo digo que es lógico, que no es lo mismo que estar en su país. Por ejemplo, si ahora nosotros estuviéramos en México, no tendríamos que estar encerrados aquí, podríamos salir a la calle, caminar. Aquí salimos a la calle y tenemos que ir en carro. Aquí vamos por la calle con una pelota pateando y luego un morenillo nos la quiere quitar y dicen cosas y es por eso más que nada, que uno no está conforme. Ese es el motivo por el cual uno siente que nos ven raro.

CA: ¿También piensa que hay problemas con las personas blancas?

JL: Sí, también. Algunas que otras.

CA: ¿Cuál es su experiencia con la gente blanca?

[pause]

JL: Bueno, es que todavía los morenitos a mí me insultan y yo los insulto, yo siento que nos les caigo bien; pero con las personas blancas... hay personas blancas que trabajan ahí y ellos casi ni hablan, yo les digo: "Good morning, how are you?" Y ellos ni siquiera contestan. Por eso digo que no son muchas, alguna que otra. Allá en mi trabajo, hay como seis personas y yo vacilo con el poco inglés que uno puede estar hablando, yo lo hablo

con los morenitos. Esa es nada más la única diferencia que hay con las personas blancas, como que ellos no quieren charlar con nosotros, ni nada. Ahí nos prohíben que molestemos a nuestras compañeras de trabajo, no debemos molestar ni decirles nada, ni faltar el respeto, no más yo llego, me pongo a trabajar y no hablo con nadie. Es la única experiencia que he tenido en mi trabajo.

CA: Entonces, ¿tiene más amigos que son morenos?

JL: En mí trabajo sí. Hay más comunicación, a pesar de que son bien groseros, si luego me están diciendo groserías pero yo me aguanto. Pero veo que hay más comunicación con ellos; por aquí no, no tengo amigos morenos, solo puro hispano. Por aquí, si los morenitos pasan, pasan para pedir dinero, si llegan a pasar por aquí.

CA: ¿Cómo se encuentra la comunidad hispana?

JL: Yo pienso que muy bien, el único problema es cuando llegan a asaltar a la gente, que se llegan a meter en las casas. Ese es el temor de nosotros, pero pienso que igual. Por ejemplo, aquí a dos casas asaltaron a un amigo y se le metieron a su casa y se le robaron sus dos televisiones. Ahorita cuando usted llegó -no sé si vio usted- teníamos la puerta cerrada y ahorita que usted se metió, la volví a cerrar a la puerta, porque nosotros aquí nos encerramos y no podemos dejar la puerta abierta. Es el único temor que hay. Aquí, a lo mejor es un poquito más cómodo, porque uno puede comprarse un carro y allá en México es difícil. Pero yo pienso que la comunidad hispana, así entre nosotros nos llevamos bien. Aunque yo no conozca a toda la gente, por ejemplo, yo voy a la lavandería

y digo: "Hola, ¿qué pasó?" Y comenzamos a preguntar en dónde trabajamos y en dónde vives y así nada más, llevamos ese tipo de conversaciones cuando nos vemos.

CA: ¿Conoce la otra gente hispana que vive en esta área, las casas alrededor de ustedes?

JL: Sí, nada más las personas de aquí son tres familias hispanas, ya para acá ya no, para acá ya son morenos. Y muy poco nos visitamos, nada más los fines de semana, para ir al campo de fútbol o al hacer una fiestecita y cosas así.

CA: ¿Y dónde queda la cancha de fútbol?

JL: () En un campo que le llaman el "Army". Vamos allá y como hay muchos hispanos que van a jugar, invitan a mis hijas y allá vamos. Yo he querido entrar, pero por este pie que no puedo patear bien el balón es que no puedo jugar, así que solo voy a ver. Me llevo a mis hijas que vayan a ver a mis hijos. Vamos el fin de semana.

CA: ¿Podría contarme un poco más de cómo es...cómo son los equipos? ¿Cuántas personas van? ¿Si hay refrescos por allá? Cosas así.

JL: Nosotros cuando nos vamos, no nos llevamos nada de aquí. Llegamos ahí a la (), nos metemos ahí a comprar sodas y compramos unas bolsas de hielo, las metemos en una hielera y ya nos ponemos a ver el partido, nos da sed nos tomamos una soda o un agua. Luego dentro del campo hay unos juegos que sirven para que los niños se anden divirtiendo, los chiquitos y mis hijas se suben ahí en las ruedas para darse muchas vueltas y luego, nosotros nos ponemos a jugar, llevamos una pelota y estamos jugando voleibol y fútbol en un campo chiquito que hay ahí y andamos todos juntos vuelta y vuelta. Ya que

mis hijas se cansan, ya nos regresamos. Se acaba el partido de fútbol y ya nos venimos, casi por lo regular juegan a las 4 y a las 2 de la tarde y a esa hora vamos para allá.

CA: ¿Todos los equipos son puros hispanos?

JL: Sí, puros hispanos. Bueno, yo no he visto todavía ningún equipo donde haya gente que haya nacido en este país; se ve que son de Honduras, del Salvador, de Centro América. Los hispanos sólo se oyen cuando están hablando e insultando. Y es esto lo que hacemos nosotros.

CA: ¿Y cómo están las relaciones entre la gente de México con la de Salvador y Honduras?

JL: Yo pienso que no nos quieren. Ellos dicen que cuando se vienen para acá, las personas de la frontera se portan bien mal con ellos y los asaltan. Nos dicen: "No mano, los paisanos de ustedes son bien malos, nos asaltan. Todavía allá, en los Estados Unidos, son más todo dar que ustedes. Aquí te agarran y no te meten en la cárcel, allá no. Hasta te andan matando y todo, porque hay veces en que uno no trae dinero." Y entonces yo siento que ellos vienen con ese coraje y nos juntamos acá y ya no nos quieren, no nos estiman, porque luego cuando se ponen a tomar siempre hay problemas. Siempre hay problemas, centroamericanos contra mexicanos. O sea que vienen con ese coraje, ellos dicen: "No, tus paisanos son bien mala onda." Y entonces, yo pienso que una buena relación no hay.

CA: A veces hay violencia...

JL: Si, yo la he visto a la violencia cuando están tomando.

LOPEZ

CA: ¿Qué pasa?

JL: Se pelean, o inclusive algunos muchachos dicen groserías. No hay armonía entre ellos.

[pause]

CA: ¿No hay violencia en los partidos de fútbol?

JL: A no, yo creo que no. Yo pienso que en todos los partidos de fútbol siempre hay violencia y problemas entre los mismos hondureños y los mismos mexicanos que se insultan. Pero mismo fuera de la cancha, yo me he dado cuenta de que están platicando y luego surgen los golpes. Pero yo digo -por lo mismo- que ellos vienen con coraje, de que para venir para acá tuvieron problemas. Ya en el fútbol siempre hay violencia, ya sea en los partidos que pasan en la televisión, siempre hay violencia.

CA: ¿Ustedes tienen televisión aquí?

JL: Sí, tenemos una nada más. La tenemos ahí, en el cuarto de mis hijas.

CA: ¿Tienen canales de México o cómo es?

JL: Nomás el canal 78, nomás. El 78 creo que es canal hispano. No tenemos más canales.

CA: ¿Hay otras formas en las que ustedes tratan de seguir las noticias de México?

JL: Sí, por esta estación que es buena, a las doce. Pero antes la daban a las doce y ahora la he puesto a las doce y creo que ya no dicen ninguna noticia. Antes daban las noticias ahí. Por ejemplo, ahora yo estaba viendo las noticias y las daban a las seis y media. Están

hablando de... pues hablan de todo. Hablaron de Colombia, de Perú, de diferentes lados y de México también. Así que nomás por ese medio nosotros podemos saber la noticia.

CA: ¿Hay periódicos en español?

JL: Sí, pues "La Conexión", ¿cuál más?... "La Voz de Carolina", sí, si hay como unos cuatro periódicos creo. [pause] No recuerdo exactamente, pero son como unos cuatro o unos cinco que hay aquí, no recuerdo más.

CA: ¿Ustedes los leen de vez en cuando?

JL: Sí, de vez en cuando los leemos. Por ejemplo, nosotros luego leemos un periódico que pasaron de lo que iba a ver aquí en....

END OF TAPE 1, SIDE A

START OF TAPE 1, SIDE B

JL: Lo que se hizo ayer en la iglesia la ¿cómo se llama esta iglesia? La que esta aquí—

CA: ¿La Inmaculada?

JL: La Inmaculada sí, ésta salió en un periódico, no recuerdo muy bien y ahí nos dijeron que iban a haber consultas sobre varios tipos de exámenes y no nos iban a cobrar y nosotros vamos para allá. O algún reportaje que luego traen, aunque sea ya pasado ¿no?. Porque ya ve que cuando sucedió la tragedia de Honduras o así, en diferentes países de diferentes...países como Honduras o México, trae las noticias ya un poco atrasadas, ¿no?..() O el resumen de fútbol que trae ahí. Ahí uno las puede ver.

[pause]

CA: Usted mencionó que ha aprendido algo de inglés. ¿Cómo es que aprendió?

JL: Bueno, este, nada más escuchando y con uno de los libritos ahí que tenemos. Nada más con eso, porque yo luego no me da tiempo; hay veces que si tiene uno tiempo para estudiar inglés, pero luego uno se queda muy cansado y ya no llega a rendir mucho, para estudiar inglés. Pero nada más escuchando, o si no con los mismos morenos que uno habla, o con unas compañeras ahí. Le digo que uno la lleva mejor con las morenitas, tengo una amiga que se llama Tara, otra que se llama Karen, ellas más o menos luego les digo que me digan como se llama una cosa que tengo, alguna cosa que tengo y ellas me las dicen: "Se dice así, se llama así." Y ya, más o menos así, se me va uno, bien poquitito, no crea que sé mucho, pero ya. Luego con lo que me van diciendo se me va quedando un poco, soy de cabeza muy mala, no se me quedan mucho las palabras, luego se me olvidan. Así es como más o menos sé... Y ahorita, como mis hijos ya están estudiando y ellos sí, ya poquito han aprendido inglés. Si tengo una palabra que no las sé, se las

pregunto a ellos y me la dicen. Y si me vuelvo a olvidar, se las vuelvo a preguntar y así es, más o menos como se me va quedando un poco el inglés, pero muy poco, muy poco.

CA: ¿Sus hijos hablan bien el inglés?

JL: No, no lo hablan bien. Pero yo veo, yo siento que sí lo entienden. Ellos apenas tienen aquí un año, estudiando, estudiando tienen exactamente un año. Pues yo creo que todavía así el cien por cien no, no; yo pienso que del inglés como un veinticinco por ciento. Sí lo van entendiendo. Sí, pero...

CA: ¿Dónde se van a la escuela ellos?

JL: () Mi hija Rosario...tengo tres que están yendo a la escuela: Verónica, Rosario y Francisco. Estaban yendo....a High School, la High School, estaban yendo Francisco y Verónica. Ah, no. La High School, High School ya es la última, es el último, a ésta nomás estaba yendo Verónica. Y la otra es la New, la (), la media, y a ésta estaba yendo Francisco y Verónica, digo, Francisco y Rosario. Ya ahorita van a estar las dos en la High School, Verónica y Rosario, ya mi hija se va a pasar con esta Verónica. Sí, ya va a estar en el nueve o en el diez, yo creo. En el 9 ¿verdad? Ya uno sale en el 9.

CA: Pasando del 8 están en la escuela del medio, hasta high school que es el nueve, diez, once y doce.

JL: Sí allí va a estar con... Allí ahora van a estar mi hija Verónica y van a estar Verónica y Rosario. Francisco va a estar en la media, sí.

CA: ¿A cuál High School van ellas?

JL: La High School? ...Ud. sabe que no me acuerdo.

CA: ¿Por dónde queda?

JL: Esta toda la 98, pasando unas pizzas Domino, hacia, hacia, hacia adentro, pero no me acuerdo la calle. Hace toda la 98, pasa uno más la Food Lyon y una lavandería y unas pizzas Domino y se da uno una vuelta a la izquierda. Y la Medium ésta toda hasta allá y la 98 está un poquito más lejos. Nomás que los nombres de las escuelas están un poco difíciles, no me los he aprendido, donde están estudiando mis hijas; pasa aquí el bus y se las lleva.

CA: ¿Cuál es la experiencia de sus hijos en la escuela?

JL: Pues, ahorita la experiencia de ellos también es lo mismo, es la más fea, porque cuando llegan, nuevo idioma, nuevo maestro, nuevos compañeros; llegan todos mudos, no saben ni qué hacer. Según ellos es una experiencia bien dura, ellos dicen: "No, papá, te hablan y uno no sabe ni qué hacer y dan ganas de regresarse en ese momento para su país". Eso es lo más duro para ellos. Ellos aquí se encontraron con el idioma. Por eso yo pienso que esto fue lo más duro. Porque... si es uno inteligente ellos van. Allá en México dice: "no papá, yo tengo mejores calificaciones que otros amigos". () Es lo más duro el idioma y luego que no tienen amigos ni nada, y yo digo que es la experiencia más fea que sintieron. Porque () la platicaba y sí papá -decía-, "Me siento bien rara allí en el salón, yo no sé ni que hacer, mejor no hago nada, no entiendo nada." Y luego las maestras qué no... porque está muy difícil porque no les pueden ayudar, no se pueden poner con un niño a estarle explicando con tantos niños que tienen. Ahí la llevan mis hijas más o menos, ahorita ya pasaron esa experiencia y ahorita ya están contentas, ya tienen amigos y ya le entienden a lo que dicen. Y ya esta más o menos la llevamos poco a poco, despacio.

CA: ¿Más acostumbrados?

JL: Sí, acostumbrados.

CA: ¿Y les gusta la escuela ahora?

JL: Sí, dicen que sí les gustan. Sí, les gusta, pero con todo están con la idea de que nos vayamos para México.

CA: ¿Y hay clases especiales en estas escuelas para ayudar a las personas que no hablan inglés?

JL: Creo que no, no hay. Nomás hay, estuvo lo del... según a las personas que no hablan inglés se les da la escuela de verano. Y es un fracaso; yo siento que es un fracaso porque no les tiene paciencia a las maestras que las mandan. No sé cuantos niños fueron y de repente por lo mucho irían unas dos semanas y por lo mucho ya dejan de ir porque no se si las maestras que les mandan no les gustan, o no quieren trabajar en esos días. En la escuela de verano, no quieren trabajar, o no quieren ellas en realidad trabajar y no se portan bien con los niños, los fastidian ya para que no vayan. Ya mis hijas fueron dos semanas y me dicen: "No, papá, yo ya no voy es que la maestra así que es muy mal y se porta mal, yo ya no quiero ir, de todos modos a ti no te hace nada papá ". Aunque ya ve que supuestamente aquí sí están estudiando ya cuando son las clases normales, deja uno de que no va la niña, le llaman al papá de que por qué motivo la niña deja de ir y dice: "Y aquí no papá, yo creo que no te dicen nada". Y mis hijos dejaron de ir. Dicen: "No yo no voy" y no fueron; digo, bueno, si no tienen problemas. A lo mejor se metieron al programa ese donde ustedes están. Y dejaron de ir a la escuela de verano. Y mucha gente, muchos amiguitos de ellos; de una muchacha que eran como cuatro, también dejaron de ir; de aquí dos míos, no sé. Yo pienso que... a lo mejor esa clase son para que les

enseñe...no sé si para que más o menos se normalicen, de que están bajos de calificaciones, o para que le enseñen ingles. La cuestión es que las maestras que mandan ahí no soportan a los niños, o no quieren trabajar en verano. Y no van, ya no van los niños.

CA: ¿Alguna vez ha podido hablar con alguno de los maestros?

JL: De los maestros...Pues, de los maestros de las escuelas de mis hijas sí. En la escuela Media ahí sí fui, porque luego mis hijos tenían problemas con unos niños que les pegan y yo he ido y he podido hablar yo con el principal, que creo que le llaman ahí. He ido como unas dos veces. No hablo directamente con el principal, está un maestro que nos apoya con el idioma y si se ve que se portan muy bien conmigo y nos hacen caso a los padres que vamos a poner una queja. Y sí yo veo que sí () muy bien, nos atienden muy bien. Más que nada cuando vamos a hablar con los maestros también; le pregunto a un maestro ahí que habla español-es puertorriqueño- y le digo: "¿Qué tal con Francisco? Y dice: "No, muy bien el muchacho le echa muchas ganas". Y así, lo hago con la maestra Miss Rodríguez -también de la escuela media-, le pregunto por mi hija Rosario y por Francisco, luego ya nos dice: "No, su hija es muy platicadora, llama la atención que no platique tanto". Y así cosillas, pero si tenemos comunicación con los maestros; cuando nosotros queremos, vamos a la escuela y sí hay comunicación con ellos. Nos han dicho que si queremos vayamos a hacer el lunch con nuestros hijos, para que veamos el ambiente que hay allí; pero yo eso no lo he hecho. Nomás he ido cuando tienen algún problema y me atienden muy bien.

CA: ¿Ud. dijo que hay otros programas en el centro de la comunidad?

JL: ¿Cómo?

CA: Que sus hijos en lugar de ir a la escuela—

JL: A la High School...

CA: ...Durante el verano, a veces se van a otro lugar...

JL: A los cuentos de la comunidad. A estos, sí.

CA: ¿Y dónde quedan estos?

JL: Pues nosotros estamos...a mis hijos cuando los inscribimos fue aquí en Rosboro en la calle de Chapel Hill, adelantito de la Inmaculada, nomás que no me acuerdo el número. Allí, en unas oficinas del... así estando la carretera del lado izquierdo, hay están las oficinas.

CA: ¿La oficina de la casa multicultural?

JL: Ah es allí, creo que es. Que hay muchas fotografías de blanco y negro y todo eso.

CA: ¿Para qué cosa se van por allá? .

JL: Pues mis hijas, para que...más que nada para que ellas, yo digo que para que ellas tengan otra experiencia, de no nada más experiencia de que estén con sus mismos amigos y que conozcan a otros compañeros de otras escuelas y de que conozcan también a la gente de aquí como vive. Porque a mi hija Rosario le gustó. El año pasado también ella participó ahí. Y dice que le gusta, me dice: "A mi me es muy interesante, papá, saber que piensan las personas de aquí, si están contentas...y también yo ya no quiero estar encerrada aquí en las vacaciones, no hay para irme...". Por ejemplo allá en México nosotros, el día de vacaciones se iban con un familiar y nosotros aquí, no tenemos un familiar para que se vayan a vivir, a estarse por decir todo una semana por allá. Y entonces, para eso pienso que esas actividades les sirven a mis hijas, de que ya no están

aquí viendo televisión ni nada, sino que tienen otro tipo de actividad. Yo digo que está muy bien, está muy bien para que aprendan nuevas cosas, nomás la pura escuela Y sí, para eso van. Y veo que también les gusta.

CA: ¿Cómo escuchó de esta organización, de ese programa?

JL: Esa organización, hace, ya el otro año -el año pasado- nosotros la escuchamos allí en la biblioteca. Nos invitaron a varios padres de familia a que si queríamos participar nosotros, en ese tipo de eventos de comunidad de la gente hispana, "Cuentos de la Comunidad". No me acuerdo si el otro año le llamaron así "Cuentos de la Comunidad", no me acuerdo muy bien, pero yo creo que sí porque hasta hicieron un libro y en ese entonces fueron muchos niños y nos invitaron ahí a una reunión. Y ahí conocimos a otras gentes y que ahora en esta reunión que fue, no vi a esas personas. Y ahí invitaron a mis hijas e invitaron a varias muchachas y pues si, les llamo la atención y más que nada, que le dieron dinero más bien, le dieron 500 dólares a cada alumno que participó por haber participado. Y también estaban entusiasmados con eso y que le dieron dinero y también con el libro que lo vieron y que les gusto bastante. Ahí fue donde nos llamaron, no sabíamos de eso, nos llamaron y ahora nosotros le anduvimos preguntando a este Luis Albarenga que si se iba a volver a hacer eso del cuento, porque él nos dijo: "¿Uds. participaron de Cuentos de la Comunidad?" Sí, -le digo-. Dice: "Va a volver a hacerse, pero ya es nuevo todo, es todo nuevo.". Pero le digo: "Si Ud. no participo el otro año, bueno yo no me acuerdo de haberlo visto." Yo lo veía mucho a él, pero en lo relacionado con la escuela, teníamos un apoyo para la escuela, él nos apoyaba. Pero éste dice: "No, es que ya es todo nuevo, ya son otras gentes". Y yo le digo: "Está muy bien". Ya fue donde ahorita nos invitaron, ustedes ahí, y fuimos para allá en Chapel Hill y volvieron a

participar mis hijas, porque digo, si les gustó, allí fue donde conocí a estos señores en la biblioteca, creo, de -no me acuerdo cómo se llama- enfrente de la corte creo que ésta la biblioteca, por allá; ahí fue donde la primera vez que conocí y donde nos invitaron a esto, a los "Cuentos de la comunidad"

CA: ¿Y ha ido a otros eventos de este grupo, o sólo a este proyecto?

JL: No, nada más este proyecto. No hemos participado en más.

[pause]

CA: ¿Y ustedes están participando en una iglesia aquí?. Mencionó la Iglesia Inmaculada.

JL: A Inmaculada, sí. Nosotros estamos yendo cada 8 días a misa, a las cinco de la tarde. Nomás que con estas niñas... hay veces que luego si participamos allí, yo les digo a mis hijas que debemos de ir. Siquiera una vez a la semana, hay que ir a misa. Nomás que estas niñas luego, ya cuando se llegue lo del fútbol, se van a jugar a las cinco y ya no vamos a misa por ir a jugar. Pero entonces nos vamos a organizar para que podamos ir en la mañana e ir a la misa; pero si vamos cada 8 días estamos yendo como, son como tres semanas que ahorita no hemos participado allí en la misa pero si vamos cada 8 días a las cinco de la tarde.

CA: ¿Tienen amigos en la Iglesia?

JL: En la iglesia, si, ya cuando estamos ahí nos conocemos a una señora, güerita ella. No sabemos sus nombres. Estuvimos participando también allí...cuando se acababa la misa, nos íbamos a subir a los salones de arriba a que nos dieran clases de inglés, pero es que con mis hijas esta bien duro, ellas ya se acaba la misa y ya se quieren venir para acá y como yo las tengo que traer luego ya las traigo y pues ya no vamos y ya dejamos de ir, por ellas, porque según ellas se aburren, me dicen: "Papá, nosotros todo el tiempo

estamos allá en la escuela y luego quieres que estemos estudiando con ustedes." Y a nosotros se nos hace imposible dejarlas allá afuera, es una hora creo que lo que dan de estudio de inglés y por eso ya dejamos de participar allí. Y ya no seguimos estudiando. Pero estamos participando también allí en la iglesia en las clases de inglés más que nada para aprender, aprender el idioma.

CA: ¿Y hay un padre allá que habla español?

JL: Sí el padre () el padre –un güerito él- habla, sí habla español .

CA: ¿Y ustedes a veces hablan con él o se van a los servicios nomás?

JL: Sí, hablamos con él. Hemos hablado con él, por ejemplo, el día que tuvimos unas pláticas para que se bautizara mi hijo...a mi nieto, hablábamos con él y él nos dijo que de qué hora a qué hora teníamos que ir a las pláticas los días lunes y como a dos pláticas fuimos. Y ya, nomás que ese tipo de pláticas tuvimos con él.

[pause]

JL: Nomás para...para que se bautizara nuestro nieto, o sea que nomás hubo allí ese tipo. Luego nomás lo saludamos, ya cuando uno va a las tardes: "buenas tardes" y ya, ya no hay más conversación.

[pause]

CA: Usted estaba contando un poco acerca de que se va...cuando usted necesita ir a un doctor se va a la Lincoln –

JL: Ah, sí a la Lincoln.

CA: ¿Y toda la familia se va para allá?

JL: Sí. Por parte de donde estoy trabajando, me dieron una tarjetita para que pudiera pasar a mi familia y entonces con esa tarjeta uno va y ya, nomás... según la enfermedad que

tenga uno. Y ya si tenemos una persona enferma, creo que nos cobran menos. Una especialidad que se la tienen que hacer, cobran menos la consulta, o algo así.

CA: ¿Cómo son los servicios por ejemplo?

JL: Pues muy bien, a mí me gustan muy bien los servicios que nos dan allí, que nos prestan allí. Es muy paciente -el morenito este- Davis, es muy paciente, hay otra señora que se llama Norma, que también son a todo dar y se prestan para las personas que no hablamos inglés, estando traduciendo ahí con el doctor qué, qué es lo que nos pasa y muy bien, el servicio, yo siento que es muy bien el servicio.

CA: ¿Ha tenido que ir por su pie?.

JL: Nada más, nada más dos veces por mi pie he ido; yo pienso que me accidenté jugando fútbol, ya tiene muchos años y hasta ahora se me hizo una pelotita aquí. Nomás dos veces he ido, cuando me enfermé la otra vez del asma, de ahí me están atendiendo, del asma. Muy bien, muy bien yo siento que me atienden muy bien. Mi esposa ha ido a consulta de dentista y me dice que está bien el servicio. O sea a que del servicio no nos podemos quejar, son muy a todo dar.

CA: ¿Y les dan medicina?

JL: Si necesitamos medicina, ahí mismo nos la venden. Ya cuando no hay, nos mandan a otro lugar donde la tenemos que comprar. O sea que por esa parte, todo está muy bien.

CA: Yo quería preguntarle un poco acerca de esto también, Ud. mencionó que ustedes se van a veces a hacer compras en Food Lyon. Pero también se van a un mercado mexicano, o normalmente, ¿solo al Food Lyon?

JL: A la Food Lyon.

CA: A la Food Lyon.

JL: A la Food Lyon, sí

CA: ¿Y por qué se van a Food Lyon?

JL: Porque nosotros pensamos que ahí hay productos...también hay productos mexicanos y los venden un poco más baratos. Por ejemplo hay, el juguito -que le llaman Jumex- ahí lo dan a 60 centavos y por ejemplo en la tienda de mi pueblo, lo dan a 1 dólar, o la tienda de aquí, de La Estrella, un dólar. Y yo pienso que está un poquito más cómodo ahí. Y varias cosillas así, que hay productos mexicanos que los dan más baratos. Y luego... o sea que le buscamos nosotros, a donde nos salga más barato. Por ejemplo, la verdura hay veces que la dan más cara. Por ejemplo, los limones en la Food Lyon, hay veces que los dan a 3 por un dólar o a 50 centavos cada limón y acá en la mexicana los dan a 25 centavos; o sea que acá varia un poco. Los productos más baratos los compramos en la Food Lyon, lo que vemos más baratos y también lo que vemos más cómodo, en la mexicana también, o sea que en las dos partes compramos. Le buscamos donde esta un poco más cómodo.

CA: ¿Qué tipos de productos mexicanos tienen en su barrio?

JL: Nos venden chicharrón, bolsas de chicharrón, chicharrón de puerco, sopas mexicanas, venden las latas esas de, ¿cómo le llaman?... pozole, maíz pozolero, venden sopa, venden muchas sodas mexicanas, venden también jabones -productos así para bañarse- ¿qué más?...hasta cerveza mexicana, Corona también venden ahí. Y los chiles, esos jalapeños, venden botes de chile; muchos frutos, todos nuevos que no me acuerdo así exactamente de todos pero varios productos venden allí; galletas, unas galletas llamadas Arco Iris, las venden también ahí, pan también...

CA: ¿Quién cocina aquí en la casa?

JL: Cocina... Tengo a mi esposa y a mi hija, la mayor; entre ellas dos cocinan o una de ellas. Luego están mis hijas Rosario y Verónica; ellas le ayudan a mi esposa y entre todas hacen allí de comer.

CA: ¿Y ellas están contentas con los productos que se pueden comprar aquí o piensan que hace falta?

JL: Lo único que ellas les hace...no están contentas con la carne que la venden. Ellas estaban acostumbradas allá que la comprábamos en la carnicería y se la daban bien delgadita y suavecita y aquí la sentimos muy dura a la carne. Y eso es lo que no les gusta a mis hijas, porque luego dicen...por ejemplo, unas pechugas de pollo, allá en México uno las compra se las rebanan y las hacen como bistec, bien delgadas y aquí no hay. Y eso es lo único que echan de menos no es lo mismo. Nada más lo que no les gusta, nada más, la carne esta muy dura.

[pause]

CA: ¿Qué cosas de la cultura de México...qué tratan de hacer ustedes para mantener su cultura?

JL: La cultura de nosotros. Pues yo pienso que hay veces que no se puede, yo pienso. Porque por ejemplo nos queremos comprar un par de zapatos de los de nuestro país o hasta una camisa de nuestro país, pues no la compramos porque la dan muy cara aquí. Y las manera de vestirnos, la cultura de vestirse...bueno eso no viene siendo cultura. Pues yo pienso que nada mas de la cultura de nosotros sería, yo pienso de la manera de ser uno o de hablar uno, pero ya viene siendo esto muy personal. Pues yo pienso que a lo mejor no hacemos nada para mantener nuestra cultura.

CA: ¿Qué tipo de comida preparan ustedes?

JL: Ah, este...a nosotros nos gusta mucho comer, por ejemplo, carnitas o que mi esposa nos hace unas papas con algún...con jamón o papas doradas o papas fritas o un puré de papa que ella prepara con huevo y mayonesa, parecido al maíz poteiro que le llaman aquí, que venden en unos restaurantes. Más o menos, esa es la cultura, más o menos yo pienso que de la comida es lo único que lo trata mi esposa de...y más que nada la tortilla que uno no la deja para nada, siempre cuando uno come su taco o la tortilla y el chile que también uno no lo deja.

CA: ¿Ustedes participan en algunas fiestas o festivales?

JL: Solamente cuando a mis hijas por ejemplo -a mis dos hijas- les dijeron que si no querían participar de una fiesta de una niña, que la acompañara unos 15 años que saliera de acompañantes de ellas y luego le digo que si, que participe con ellas. Cada ocho días iban a ensayar y participaron el día de la fiesta y ellas también participaron en el baile. Y así cuando hay ese tipo de eventos y ellas quieren participar, pues si yo las dejo que ellas participen. Pero...si hay alguna fiesta que nos invitan, por ejemplo a algunos cumpleaños de algunos amigos así. Aquí el día de cumpleaños de mi hijo, de mi nieto, también se le hace su pastelito. Y allí estamos, una reunión, un rato y si nos gusta participar de todas esas fiestecitas que luego nos invitan por parte de mis hijas. O luego, también los fines de semana, en las noches, a mis hijas les gusta mucho el baile, dicen que nos vayamos a bailar a un salón que se llama El Eclipse y allá nos vamos a bailar.

CA: ¿Cómo se llama el lugar?

JL: El Eclipse, le dicen, un salón nocturno, El Eclipse que está por acá por Raleigh y ahí vamos un rato, pues a bailar un rato. A mí también me gusta mucho el baile y nos vamos un rato a bailar.

CA: ¿Y hay música latina?

JL: Sí, pura música latina. Casi pura gente hispana entra allí, no entran americanos no entra ninguno. Nomás lo único que me molesta mucho es el cigarro, yo casi no fumo, no fumo yo. Yo fumo cuando estoy tomando cerveza pero yo casi no fumo, no acostumbro a oler cigarro y entonces ahí sale uno con toda la ropa oliendo a cigarro, por tanto humo que hay; yo les digo luego a mis hijas: "Debemos de ir a otro lugar donde ya no fumen tanto." Pero ahí como van muchos muchachos, si les gusta el ambiente, porque ponen música disco, música que a ellas les gusta. Y aquí nosotros estábamos yendo a un....bueno no, yo las he acompañado aquí en Power Company un salón que apenas abrió, mi esposa ella fue, porque la otra vez le digo: "Si quieres vete tu porque yo vengo muy cansado." Y dice mi esposa que ahí no fuman, no nada, pero que casi va puro señor. Dice: "No, va puro señor y bien borracho, nomás nos sacan a bailar, pero ya están bien tomados, no nos gusta mucho" y por eso les gusta irse hasta allá porque hay pura música, del gusto de ellas. Y si van muchas niñas, muchas muchachillas, de quince, dieciséis años, van a bailar. Lo malo es el cigarro, que uno aspira mucho el humo del cigarro ().

CA: Bueno, para terminar la entrevista, me gustaría hacerle algunas otras preguntas nomás, más acerca de sus pensamientos estando aquí por algunos años ya con su familia. Primero, me gustaría preguntarle si ha encontrado lo que buscaba cuando venía a los Estados Unidos.

JL: Pues más que nada yo venía buscando un trabajo y si ya yo lo he encontrado, si lo tengo al trabajo y...aunque yo pienso que ya estando mi familia aquí, no rinde casi el dinero, como antes me rendía cuando estaba solo, porque este...yo allá mandaba ciento

cincuenta, doscientos dólares y a mi esposa le rendía bien y aquí con 200 dólares no nos alcanza para comer toda la semana. Con ciento cincuenta, ciento cincuenta que compra uno de mandados, a veces no alcanza para sacar hasta el día domingo, no alcanza. Y luego surtirse el día lunes para el domingo hay veces en que no alcanza. Pues ahorita lo que yo venía a buscar...yo allá me quede sin trabajo y ahorita ya lo tengo y yo pienso que aquí en Duhram, en North Carolina hay bastante trabajo, podrían quitarme de allí y yo pienso que luego encuentro otro. O sea que hay mucho trabajo aquí, más que nada es lo que más me gusta. Eso era lo que buscaba yo, trabajo. Y ya hay bastante.

CA: ¿Alguna vez piensa en quedarse por más tiempo aquí?

JL: Pues, yo creo que no. Yo pienso que...He platicado mucho con mi hijo que esta allá, me dice:"Uh, papá, aquí van de peor en mal las cosas, aquí se pone cada vez mas duro." Entonces yo pienso que si no...que si mis hijas no están allá, digo si mis hijas no están a gusto aquí, ya que acaben de estudiar nos vamos para México y yo regresaría a trabajar. Iría y vendría cada medio año o cada año, porque sí me gusta aquí el ().Yo tengo un trabajo y sí me gusta bastante, me gusta bastante el trabajo que estoy desempeñando y estoy contento trabajando. Me quedaría yo el tiempo que fuera necesario aquí, ya hasta que mi esposa me diga:"No, ya no vayas". Ya no nos iríamos, no, no, perdón, ya no nos vendríamos, el tiempo que yo me iría para México y ella me dijera:"No, no quédate aquí." Pues ya me quedaré.

[pause]

CA: Bueno quiero agradecerle otra vez por su tiempo y por aportar un poco de sus experiencias. Muchas gracias.

LOPEZ

JL: Está bien, Ud. lo merece.

END OF TAPE 1, SIDE B.